

Señores Don Luís Ceciaga y demás firmantes.

MONDRAGÓN.

Bilbao á 11 de Febrero de 1913.

Muy Sres mios:

Dando más valor que á su letra al espíritu de paz y armonía que, quiero ver reflejado en los escritos que me remiten, doy traslado á la Gerencia del que acompañan al que contesto, recomendándolo con empeño para que se atienda en la forma que se pueda á su ruégo.

Sería ingrato sino manifestase á Vds ~~mi~~ agradecimiento por su benévola atención á mi persona que, bien poca merece. Jamás he puesto en duda la rectitud de intenciones de Vds, pero creo equivocan el camino que deben seguir esos Sindicatos que, como Católicos que Vds quieren que sean, deben ayudar con empeño que ninguna contrariedad les enfrie, las buenas relaciones que deben existir entre patronos y obreros de una misma industria, máxime que en ese engranaje no puede suprimirse ninguno de esos dos propulsores ni inmiscuirse ningún otro elemento para el buen funcionamiento de su vida.

Interpretan Vds bien, la conferencia que tuve el gusto de tener con Vds en esa, pero suprimen ~~(en)~~ algo muy esencial, sobre lo que no insisto por inclinarme á dar facilidades á la solución que Vds desean.

No quiero dejar pasar inadvertidamente la jactancia, que nos atribuyen gratuitamente, de dominar y tener á nuestro lado á los Sindicatos que Vds llaman rojos, es decir, á la agrupación socialista que en esa se ha formado, pues mal puede existir esa jactancia, cuando no tenemos conocimiento oficial ni siquiera de su existencia y

II.

dificil es por tanto que la tengamos á nuestro lado.

Hoy y mañana en nuestro puesto, haciendo respetar nuestros derechos, tambien cumpliendo con nuestras obligaciones, daremos frente á todas las contrariedades que se nos presenten de un campo ó de otro, tranquilos del fallo de los hombres y sabiendo que no podemos escapar al Juicio infalible del Dios que amamos.

Cuenten Vds con la buena amistad de su affmo S.S.

q. s. m. b.

*José L. de Rojas y
C. Whu.*